

Las Fuerzas Militares que los colombianos tenemos hoy son una institución que enfrenta con éxito los retos derivados de la subversión y de la criminalidad armadas, obteniendo en la confrontación el éxito necesario para sustentar la certidumbre pública en una pacificación cercana.

los soldados
no combatientes
(bachilleres) han
sido sustituidos
por soldados
regulares y
particularmente
por soldados
profesionales.

15

Las Fuerzas Militares,

h o y

El éxito en las tareas que son propias de las Fuerzas Militares surge de haber incorporado en sus operaciones la capacidad para reaccionar y responder en poco tiempo, adecuados estándares de calidad y excelencia en las operaciones, un sentido estricto de lo que es la optimización de los recursos y una permanente innovación en las modalidades del servicio para aproximarse con rapidez a adecuados niveles de defensa y seguridad.

Un punto clave de su eficiencia es poder contar con un cuerpo de comandantes centrado en una visión exacta de la realidad y de la potencialidad de la institución. Para ello, permanentemente valora el alcance de la misión de las Fuerzas Militares, el grado de capacitación, instrucción y entrenamiento, el funcionamiento del trabajo en equipo, la situación organizacional y, dentro de ella, la fluidez de los procesos. En el conjunto, una apreciación constante y precisa de las condiciones efectivas para llegar a evaluaciones y mediciones

objetivas que permitan identificar el poder del instrumento militar que se posee en cada momento.

Son unas Fuerzas Militares que rediseñaron su estilo de liderazgo, que remozaron su cultura institucional con ayuda de enfoques novedosos y modernos, para acceder a una estrategia militar que las haga eficientes. En este camino adoptaron principios de organización y operación más flexibles, hicieron que los principios y valores tuvieran aplicación práctica y lograron convertirse en una institución que produce confianza en la opinión pública nacional.



Las Fuerzas Militares tienen hoy una nueva forma de ser y de operar. Esto ha dado origen a una nueva estrategia castrense basada en las más importantes doctrinas y experiencias que en materia de administración y desarrollo empresarial y militar se han puesto en práctica a nivel mundial, lo que ha conducido a una nueva cultura de liderazgo y a un nuevo cuadro de mandatos para la actividad logística y operacional.

Éstas poseen ahora una actitud ofensiva contra la actividad depredadora de la guerrilla y de las autodefensas ilegales. Estrategia que se ha podido conciliar, con el ánimo institucional de preservar el respeto de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

El reto permanente seguirá siendo la creación del futuro de esta institución militar, afianzando la noción de que el progreso no tiene término y de que los desafíos podrían ser paralelamente crecientes. La voluntad explícita es renovar continuamente la teoría militar, los modos de organización y de liderazgo, las tácticas aplicables y las armas utilizables, así como mantener la calidad de ética de sus hombres y una relación transparente y lícita con el Estado y con la opinión pública.

La práctica ha venido demostrando la virtualidad y bondad del proceso de reestructuración y modernización de las Fuerzas Militares, lo que unido a

16

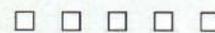
Imagen Positiva de las FFMM

En razón de esto, la legitimidad en que se apoyan no podría ser más sólida. Las Fuerzas Militares ocupan hoy el primer grado de credibilidad entre las instituciones. La percepción de su decisión y potencia para combatir ha llevado a la opinión ciudadana a desechar la impresión de que los agentes generadores de violencia pueden imponerse y, por el contrario, confían en que las Fuerzas Militares van a vencerlos.

El aprecio en que el país tiene a sus Fuerzas Militares está contribuyendo para que éstas tengan un alto nivel de motivación, pues se ha hecho evidente que se valora en lo que vale el sacrificio de sus hombres y se aprecia como estimulante que la ciudadanía tenga la convicción de que estas fuerzas son el principal soporte en la defensa de sus derechos y libertades.

los logros obtenidos en los escenarios de la confrontación llevan a la certidumbre de que se avanza hacia la imposición plena de la paz y de la ley en todo el territorio nacional. En procura de este objetivo, se mantiene y mantendrá un trabajo sistemático y permanente, con objetivos claros de patriotismo y disfrutando de un creciente margen de legitimidad democrática.

El elemento capital de esta certidumbre optimista es el capital humano con que cuentan las Fuerzas Militares. A su preparación y vocación militar unen sus miembros una enorme capacidad de sacrificio y de heroísmo, y son fieles al compromiso con el pueblo colombiano de proteger sus derechos y su libertad.





fuerzas militares

Más y mejores
hombres,
más y mejores
equipos y
unas herramientas
legales adecuadas.

El Comando General de las Fuerzas Militares emprendió un programa de modernización y fortalecimiento que le está permitiendo a la Fuerza Pública contrarrestar a los agentes y factores generadores de violencia e inseguridad en todo el país. Es así que en cabeza del Comandante General se lideró el desarrollo de la estrategia del sector defensa con tres líneas de acción: Más y mejores hombres, más y mejores equipos y unas herramientas legales adecuadas. En este informe se presentan las tres líneas de acción en cifras donde se observa el incremento sustancial del número de soldados profesionales, suprimiendo gradualmente la conscripción en la categoría de soldados bachilleres y sustituyéndola por nuevos contingentes de personal profesional. Así, al finalizar el 2001 estaban en filas 55.000 soldados profesionales. En 1998 había sólo 22.000. Es decir, en el curso de tres años se incorporaron más de 30.000 nuevos soldados profesionales,

en cifras

equivalente a un incremento de cerca de 150 por ciento. Adicionalmente, en desarrollo del denominado Plan Fortaleza, se incorporaron 10.000 nuevos soldados regulares para el 2001. En el curso de los próximos tres años, se deberán incorporar 10.000 nuevos soldados regulares, con lo cual el número de estos soldados pasará de 57 mil a 103 mil, incremento equivalente al 81 por ciento. De esta manera, en el 2004 el número total de soldados -profesionales y regulares- será cercano a 160 mil.

En un país como Colombia, de un poco más de 1'141.000 kilómetros cuadrados y de abrupta topografía, difícilmente se puede acceder a regiones apartadas a no ser que tenga alta movilidad. Se ha hecho por primera vez en muchos años, y no obstante las restricciones presupuestales, un esfuerzo muy grande para fortalecer las Fuerzas Militares mediante la adquisición y modernización de equipos y la actualización de la doctrina y las capacidades logísticas.

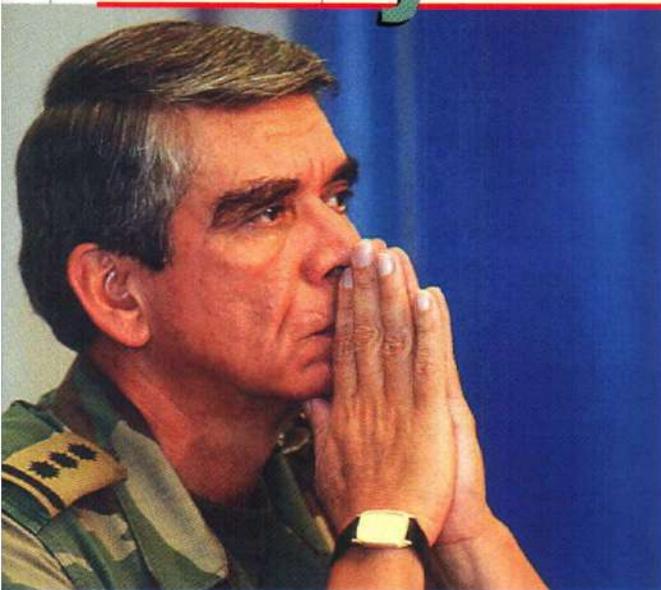
PAZ

El Ejército de los colombianos es una Fuerza Militar capacitada, potente y flexible altamente profesional, conformada por hombres motivados, identificados con la causa de la lucha y con el reto histórico que les ha tocado sortear, como es el de ganar la guerra para facilitar la paz, un Ejército liderado por estrategas y líderes que manejan hábilmente los conceptos de desarrollo y gestión humana, apoderados de la mente y los corazones de los hombres que comanda.

Un Ejército que reemplazó 30.000 soldados bachilleres por igual número de soldados profesionales, ampliando la formación de

18

El Ejército está preparado para la Guerra y la Paz



sargentos viceprimeros como comandantes, la capacitación y formación de la totalidad de oficiales y suboficiales en técnicas gerenciales y de liderazgo, un Ejército reestructurado, tecnificado en sus procesos de inteligencia, cuya tecnificación en los sistemas de comunicación, reorganización y nuevos sistemas de inteligencia han permitido elevar el éxito en las operaciones, un Ejército con una actitud y mentalidad operacional ofensiva, altamente entrenado y reentrenado en todo tipo de operaciones especialmente en combate nocturno.

Un Ejército con una efectiva capacidad de reacción y de combate, altamente móvil y flexible que actúa en forma oportuna y ágil ante los ataques de los enemigos de Colombia. Para ello reorganizó unidades como la Fuerza de Despliegue Rápido, la Brigada contra el Narcotráfico, la Brigada de Aviación, el Batallón de Alta Montaña, los Batallones de Contraguerrilla, cuatro Brigadas Móviles más, conformados por hombres, equipos y material. Es decir, un Ejército capaz de neutralizar amenazas contra el pueblo colombiano en forma efectiva.

GUERRA

Un Ejército que ha interiorizado un nuevo concepto estratégico operacional basado en el incremento de poder de combate, el fortalecimiento de la capacidad de inteligencia estratégica, técnica y táctica y el fortalecimiento de los sistemas de apoyo de servicios para el combate, acompañado de una cultura institucional centrada en el respeto por las personas, el ejercicio del liderazgo, los principios y los valores, aspectos que han facilitado el éxito en el campo de combate y el debilitamiento de los grupos armados al margen de la ley.

Un Ejército que aumenta cada vez más la presencia militar en los municipios del país, e incrementa su efectividad en la neutralización de los ataques guerrilleros, que opera en forma conjunta y en equipo con la Armada Nacional y la Fuerza Aérea Colombiana. Un Ejército con visión de futuro moderno, capacitado,



preservador de los derechos y libertades públicas, aspecto que se demuestra en la reducción en un 88 por ciento las quejas sobre permanentes violaciones a los derechos humanos contra miembros de la Institución.

entrenado, preparado para la guerra y la paz, capaz de sortear con éxito los desafíos del siglo XXI y los retos que cualquier momento histórico le depare, especialmente, porque no sólo ha definido estrategias para ganar la guerra sino para un escenario de paz.

Un Ejército con sistemas logísticos eficientes, cuyo sistema gerencial ha permitido disminuir gradualmente el personal que se desempeña en labores administrativas aumentando el poder de combate en las unidades de maniobra. Con sistemas de información que facilitan la toma de decisiones producto de su reorganización, descentralización y delegación de funciones así como de la capacidad de superación de la cual están dotados los diferentes niveles de la institución.

El Ejército de hoy tiene altos niveles de legitimidad, cuya razón de ser es la seguridad y la tranquilidad del pueblo colombiano, quien lo considera la empresa de mayor credibilidad a nivel nacional, no sólo porque cumple con sus deberes constitucionales, neutraliza las amenazas contra el Estado, sino porque es un defensor y

Está integrado en forma efectiva a las necesidades de los colombianos y al bienestar de la población menos favorecida tanto en acciones civicomilitares como en obras de cooperación civil, con énfasis en el apoyo y la conservación del medio ambiente. Un Ejército que es respetuoso con los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Un Ejército transparente que ha mejorado ostensiblemente los procesos que lo vinculan con la sociedad civil, inhibiendo espacios proclives a la corrupción porque cuenta con funcionarios altamente éticos comprometidos con el ejercicio de los valores.

En síntesis, tenemos hoy un Ejército moderno, organizado, entrenado, tecnificado, efectivo en el campo de combate y preparado para la paz; afianzado en sus principios y valores integrado al desarrollo de la nación por que es capaz de sortear con éxito los escenarios del siglo XXI.

La reestructuración y modernización de las Fuerzas Militares ha tenido uno de sus mayores éxitos en el reordenamiento y actualización de la Armada Nacional, que gracias al cambio ha complementado su misión tradicional en las fronteras marítimas y en las áreas costeras con una presencia creciente en el control de los ríos afectados por la guerrilla, las autodefensas ilegales, el narcotráfico y con la



participación de todos los buques, naves menores y de la Infantería de Marina, en las operaciones de carácter conjunto que las Fuerzas adelantan contra los agentes generadores de violencia.

El esfuerzo de reestructuración de los últimos años se ha adelantado para buscar un mejoramiento continuo en la organización; modernizándola y fortaleciéndola en todos los ámbitos, redefiniendo las estrategias y cumpliendo los objetivos trazados de manera eficiente.

La Armada Nacional es hoy una fuerza que genera un alto valor agregado a la seguridad nacional, con base en su talento humano, su profesionalismo, las políticas del mando, el cumplimiento de la misión y sus recursos técnicos. La Armada de hoy es decisiva en la guerra y será disuasiva en la paz e influyente en las decisiones marítimas.

Hoy se presenta una Armada comprometida en una actitud ofensiva pero respetuosa de los derechos humanos, protectora de la población colombiana afectada cada vez más por las organizaciones ilegales, cuyo accionar se fortalece militarmente gracias al narcotráfico que combate la Fuerza Pública, con especial injerencia de la Marina.

Decisiva en la guerra y disuasiva en la paz

El cuerpo de Guardacostas, capacitado para efectuar control de puertos, bahías y mar territorial ha logrado operaciones exitosas en materia de interceptación marítima, incautando grandes cantidades de cargamentos ilícitos.

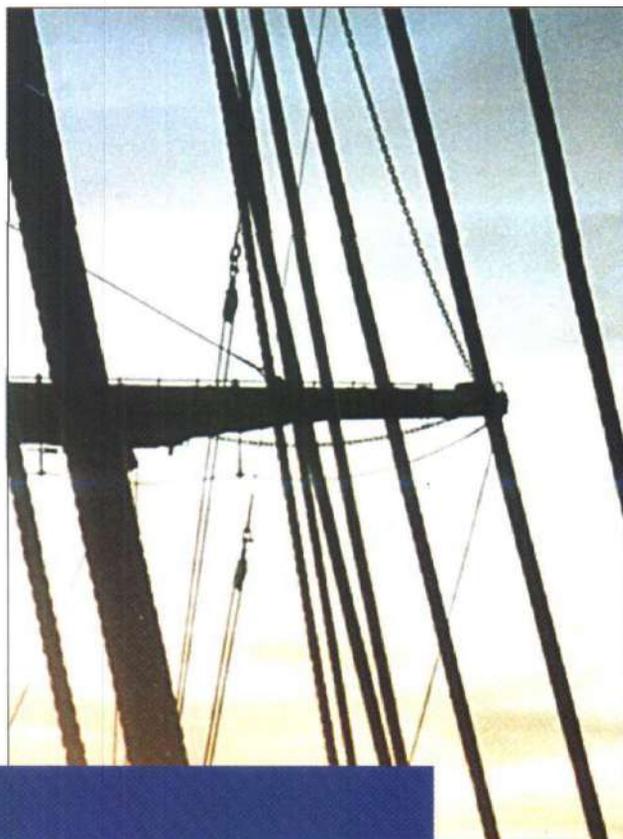
Un componente esencial de la Fuerza es la nueva Infantería de Marina, cada vez más profesional y dotada con modernos sistemas de educación y de reentrenamiento militar. La Marina es hoy más que nunca capaz de desarrollar operaciones ofensivas en los ríos navegables del país, de mantener la soberanía en ríos fronterizos y de tener control fluvial en estas importantes arterias, constituyéndose en una pieza clave para las operaciones de interceptación de drogas, insumos químicos, neutralización de laboratorios y contraposición al accionar delictivo.

La Aviación Naval constituida por una pequeña pero activa flota de aviones y helicópteros viene actuando, especialmente, en el apoyo de las unidades de Infantería de Marina comprometidas en orden público, en el apoyo

de las unidades de *superficie* durante el combate y como elemento fundamental para adelantar operaciones ofensivas y de refuerzo logístico, llegando con sus naves a las regiones más apartadas de la nación, incluyendo en esto el transporte de tropas y de equipo.

La aviación naval está presente en las operaciones de transporte, helicoportadas y de apoyo táctico. Pronto se va a adquirir la capacidad de un mayor patrullaje marítimo como aspecto fundamental de cobertura y seguridad marítima.

La modernización de las fragatas misileras permite presentar hoy unos equipos modernos que han logrado mantener y elevar la capacidad operacional para el

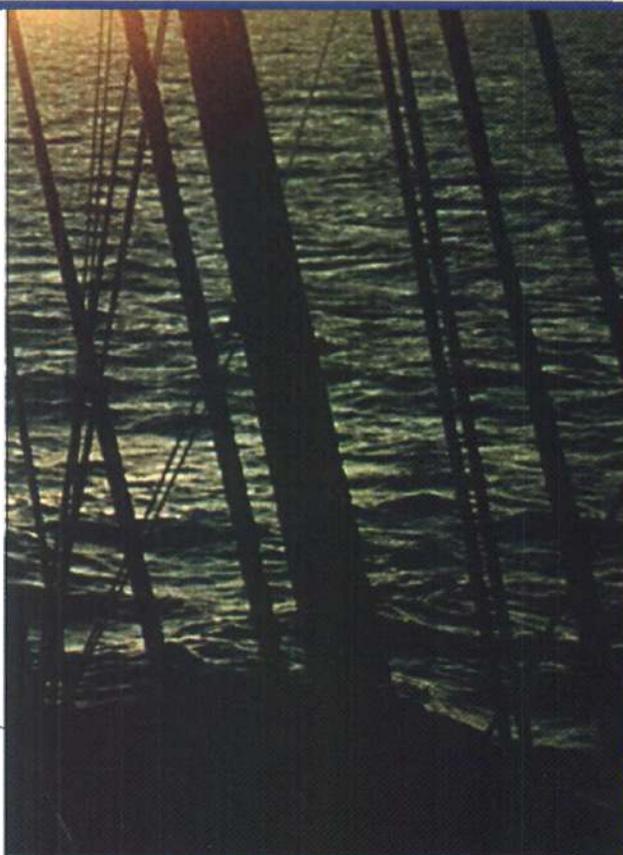


Armada Nacional

mantenimiento de la soberanía y orden interno, participando como bases móviles en la lucha contra el narcotráfico, por ello se diseñaron y construyeron botes que, a partir de ellas o con su respaldo, realizan la interceptación rápida en altamar.

Con la modernización del Astillero Naval, uno de los más competitivos en la región del Caribe y la construcción de la planta y varadero en Bahía Málaga, se logra la recuperación de la capacidad de diseño y construcción naval, que lidera la industria astillera nacional y se constituye como un elemento básico al desarrollo del país en la región, en lo económico y en lo estratégico.

El logro en cuanto a modernización de la Armada Nacional, limitado por no contarse con suficientes apropiaciones presupuestales, proseguirá incansablemente el pujante deseo y esfuerzo de sus mandos y la actuación y solidaridad de sus hombres.



La Fuerza Aérea Colombiana surgida de la reestructuración y modernización de las Fuerzas Militares es, en el panorama de la aviación mundial, una de las más capacitadas para la guerra con el alistamiento de aeronaves y la idoneidad de sus tripulaciones, cada vez más avezadas en la acción determinada por la guerra rural e irregular.

En el marco del conflicto actúa como fuerza protectora que vigila al país y acude en su auxilio cuando el enemigo ataca o desencadena acciones depredadoras.

Su oportuna y siempre decisiva participación en operaciones aerotácticas para la defensa de pueblos inermes pone a diario en evidencia su efectividad en el apoyo de acciones militares combinadas. La moral de las tripulaciones aéreas ha sido y sigue siendo muy alta, a lo

FAC

La Fuerza Aérea,

una



Fuerza

que se agregan las numerosas victorias y la nueva tecnología que llega de la mano con el esfuerzo y el sacrificio del personal.

Las tripulaciones en vuelo son apoyadas constantemente por el personal en tierra que al brindar una completa seguridad en las Bases Aéreas y ejercer un servicio profesional de mantenimiento al material volante se constituye en pieza clave para que las operaciones aéreas hayan obtenido el éxito esperado, dentro de la mayor seguridad y flexibilidad.

La efectividad aérea se ve apoyada con la actualización de los renovados radares ubicados estratégicamente en diferentes zonas del país, con sus señales satelitales convergiendo en un gran Centro Militar de Defensa Aérea, manejados por expertos oficiales y suboficiales de la Fuerza, que vigilan el espacio aéreo durante las 24 horas. Desde allí se han coordinado las acciones más importantes efectuadas para eliminar los vuelos ilegales en Colombia, los cuales en su mayor parte son realizados por delincuentes que sirven a las fuerzas subversivas del país.

Colombiana

La Fuerza Aérea Colombiana aplica nuevas doctrinas aéreas acordes con la difícil situación del conflicto y en ello utiliza los aviones fantasma, que son armas insuperables en el apoyo a otras Fuerzas en situación de aproximación al enemigo o en combate. Es también líder en el empleo de sistemas infrarrojos, sistemas láser y de vuelo nocturno con visores NVG, para ejecutar operaciones diurnas y nocturnas durante 24 horas continuas.

La Fuerza Aérea ha optimizado la utilización de los recursos y ha logrado imprimir mayor capacidad bélica a sus aeronaves. Sus tripulaciones han debido asimilar esos cambios estructurales, en una dinámica que pasa de un día para otro de la fase experimental a la operatividad, lo que las aboca a asumir grandes retos y a correr inmensos riesgos, que asumen con estoicismo y entereza.



En la búsqueda del perfeccionamiento tecnológico, que garantice mayor certeza en la destrucción de blancos, aumento en la autonomía de las aeronaves, instalación de mejores sistemas de seguridad y hacer de nuestras aeronaves elementos volantes cada vez menos vulnerables ante el enemigo, trabajan incansables los funcionarios del mantenimiento aeronáutico,

de las más capacitadas en el mundo para la guerra

En su acción para la guerra despliega el profesionalismo y la precisión necesarias para aportar apoyo de fuego, ataques aire-tierra, evacuación de heridos en las zonas de combate, desembarco de tropas, asaltos aéreos e inteligencia técnica; todo ello para defender a Colombia.

La Fuerza Aérea, con el fortalecimiento de sus operaciones tácticas ha sido fundamental en el proceso de reestructuración de las Fuerzas Militares; coadyuvando con ello a la movilidad de las Fuerzas de Superficie, desplegando una significativa capacidad de apoyo aéreo oportuno y ágil, contribuyendo de esta forma a disminuir la pérdida de vidas en la población civil no combatiente, a reducir el número de policías muertos o secuestrados durante los ataques a poblaciones por la subversión y a evitar la mayor destrucción de la infraestructura de la nación, minimizando el impacto en el desarrollo socioeconómico del país.

reconocidos a nivel internacional por su arrolladora inventiva y constante aprovechamiento de recursos que reducen costos en la operación aérea y optimizan la capacidad de una Fuerza con poco material volante, pero con inmenso capital humano, capaz de minimizar el poder de enemigos mejor dotados.

Además, la Fuerza Aérea no puede dejar de lado su misión de apoyo comunitario y está comprometida a ejecutar vuelos de transporte y abastecimiento para apoyar al Gobierno Nacional en la preservación del medio ambiente, brindar apoyo constante a poblaciones necesitadas y auxiliar a los compatriotas en desastres naturales.



Aérea